

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA

Noviembre 4 de 2022

Página
1

Mejora el empleo, pero se deben combatir problemas estructurales

En la última rueda de prensa de mercado laboral del DANE se publicaron los datos con mes de referencia en septiembre de 2022. Para este mes, la tasa de desempleo (TD) fue de 10.7%, lo cual representa un aumento de 0.1pp frente al mes de agosto de 2022 (10.6%) y una disminución de 1.3pp frente al 12% observado un año atrás.

A pesar de que entre septiembre de 2021 y septiembre de 2022 la cantidad de ocupados aumentó en 1.7 millones de personas y el número de gente por fuera de la fuerza laboral disminuyó en 1 millón, el número de desocupados, en contraste, tan solo cayó 114 mil personas. Junto con lo anterior, hay una gran concentración del empleo en las 13 principales ciudades que refleja la poca dinámica del mercado de trabajo en las demás zonas del país.

En el presente *Comentario Económico del Día* se presentan los principales resultados del mercado laboral para el mes de septiembre, así como un análisis de brecha de género, posición ocupacional y actividad económica.

Principales resultados del mercado laboral

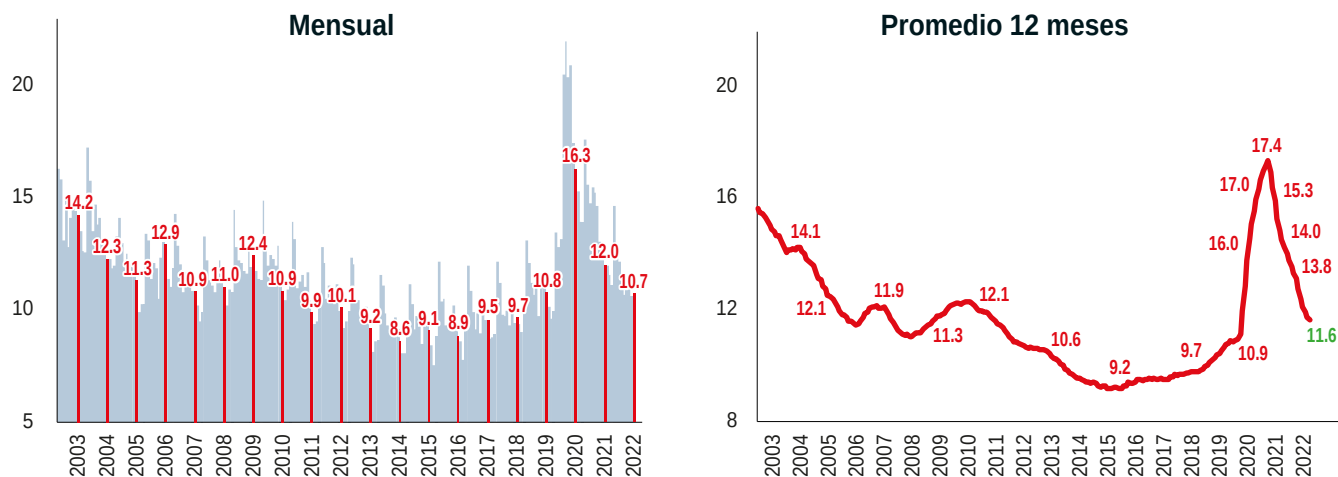
En primer lugar, la tasa de desempleo para el total nacional fue de 10.7% en septiembre de 2022, lo

cual representa un aumento de 0.1pp frente al mes de agosto (10.6%) y una disminución de 1.3pp frente al 12% observado un año atrás. En las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas, la TD en el mes de septiembre fue de 10.4%, que representa una disminución de 2.9pp frente al mismo mes del año anterior (13.3%).

En septiembre de 2022 se observó un crecimiento de la población de ocupados que corresponde a 1.7 millones de nuevos puestos de trabajo frente a septiembre de 2021. Con lo anterior, la población total de ocupados equivale a 22.4 millones de personas. 1 millón de esos nuevos puestos de trabajo se generaron en las 13 principales ciudades. Se reporta también un aumento en el total de horas promedio trabajadas durante la semana para el mes de septiembre de 2022. En total fueron 969.7 millones de horas trabajadas, que representan un aumento frente al mismo mes del 2021 (921.7 millones de horas).

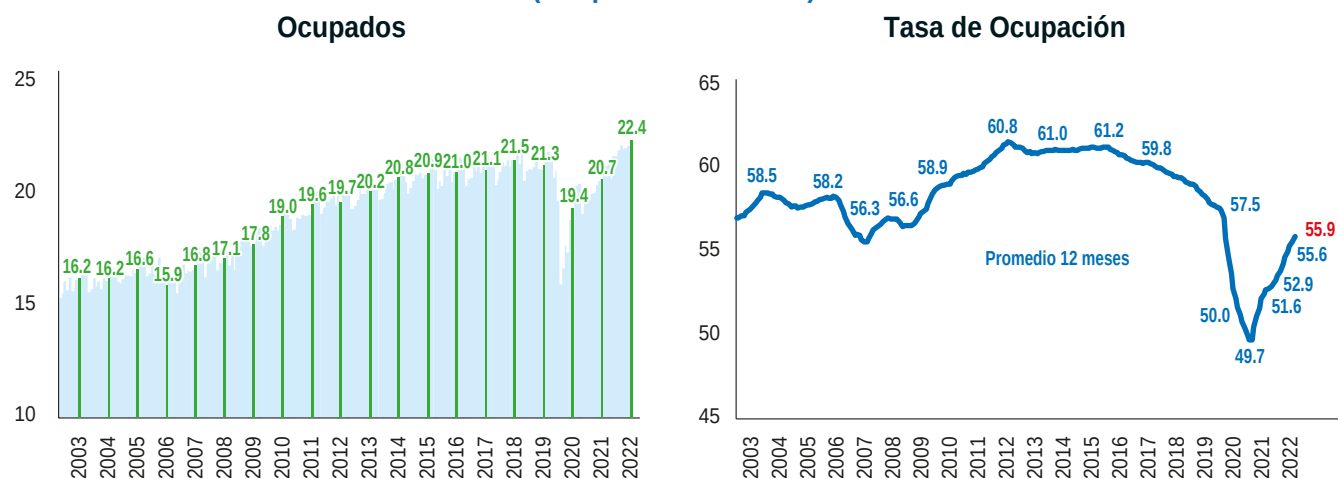
Por su parte, se redujo el número de desocupados entre septiembre de 2021 y septiembre de 2022 en 114 mil personas. En las 13 principales ciudades la reducción correspondió a 234 mil personas, por lo que tanto el aumento de ocupados como la disminución de desocupados se concentra en estos dominios geográficos, lo que hace claro el tamaño limitado del mercado de trabajo en el resto del país. En específico, en los centros poblados y rural disperso el número de desocupados creció en 26

Gráfico 1. Tasa de Desempleo - Total Nacional
(%, a septiembre de 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 2. Ocupación - Total Nacional
(a septiembre de 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

mil personas y en las otras cabeceras aumentó en 96 mil personas.

La TGP en septiembre de 2022 fue de 64.1%, 3.2pp mayor a lo registrado en septiembre de 2021 (60.9%). Con esto, la población por fuera de la fuerza laboral disminuyó en 1 millón de personas (556 mil en las 13 principales ciudades). No obstante, aún hay 14 millones de personas por fuera de la fuerza de trabajo.

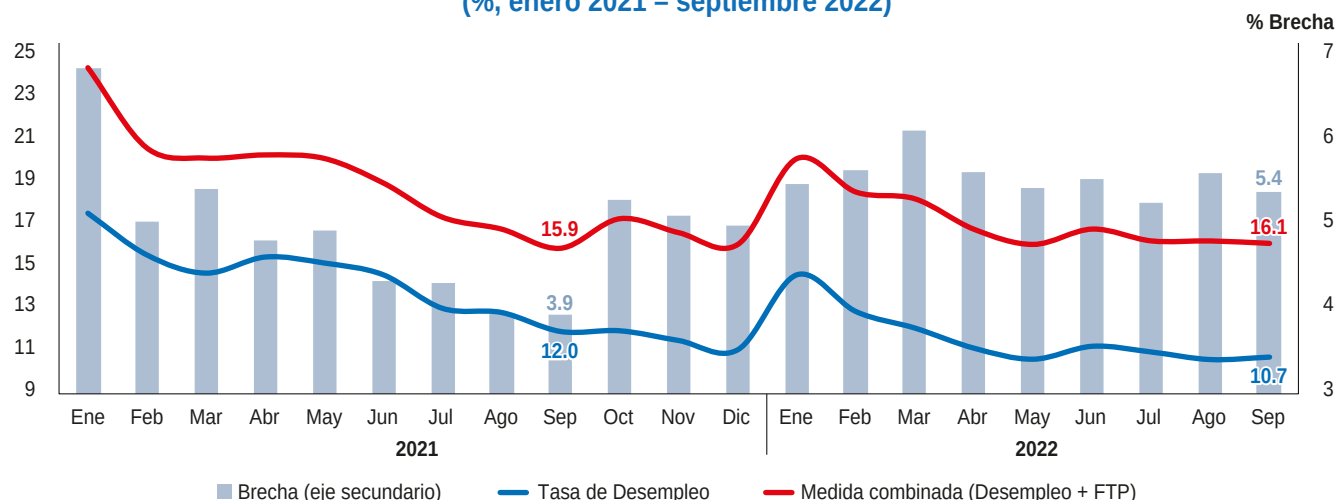
De manera adicional, cuando se contempla la medida combinada de subutilización de la fuerza laboral que incorpora la Fuerza de Trabajo Potencial (FTP) a la tasa de desempleo, se observa un incremento de la brecha entre ambas tasas que implica un mayor número de personas que aun queriendo trabajar no lo hacen por razones de indisponibilidad o desaliento. En este último motivo los argumentos principales son la falta de recursos para instalar un negocio o la ausencia de puestos de trabajo en la ciudad o región para el oficio o profesión de los individuos. La acumulación de personas en la FTP podría explicar

parte de la disminución de la tasa de desempleo e imponer eventualmente presiones adicionales.

Sin embargo, la relación existente entre la tasa de desempleo y el número de vacantes sin cubrir respecto del total de empleos (conocida como la curva de Beveridge), revela un mercado laboral cada vez más estrecho¹. Es decir, un porcentaje de vacantes sin cubrir mayor a la tasa de desocupación. Por tanto, es necesario mejorar el proceso de búsqueda y emparejamiento por medio de la disminución de asimetrías presentes en el mercado de trabajo. En otras palabras, el sector productivo sí está buscando trabajadores, pero las asimetrías de información y de habilidades requeridas y ofertadas son muy altas, por lo que impiden que quienes buscan trabajadores encuentren personas adecuadas para los puestos, así como dificultan que quienes buscan empleo puedan acceder a uno fácilmente.

¹ Banco de la República. (2022). Reportes de Mercado Laboral. Agosto de 2022.

Gráfico 3. TD vs Medida combinada de subutilización de la fuerza de trabajo (desempleo + FTP)
(%, enero 2021 – septiembre 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

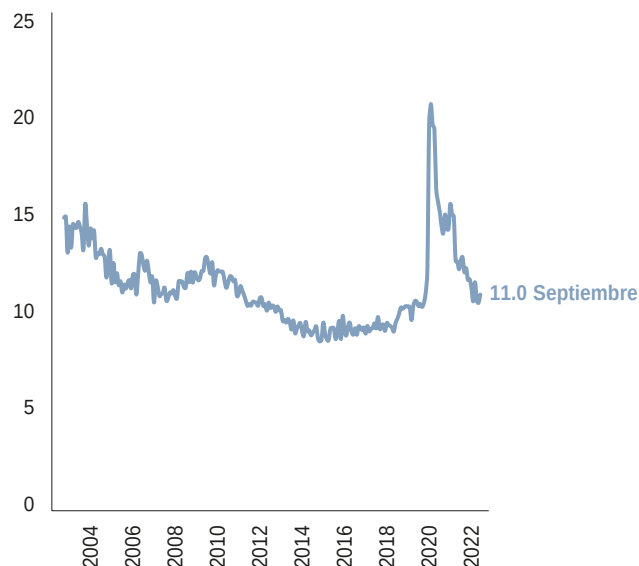
Análisis de la tasa de desempleo desestacionalizada

La TD desestacionalizada para el mes de septiembre se ubica en 11%, 1.2pp por debajo del registro de septiembre de 2021 (12.2%), pero 0.4pp mayor a la de agosto de 2022 (10.6%). De forma más alarmante, los últimos meses parecen haberse estabilizado en valores cercanos al 11%, los cuales son evidentemente lejanos a las tasas de desempleo de un dígito vistas en los periodos previos a la pandemia.

En contraste, la tasa de desempleo desestacionalizada, para las 13 ciudades y áreas metropolitanas registra un valor de 10.9% en septiembre. Un mes atrás la cifra era de 11.2% y un año atrás era de 13.8%. Es evidente entonces que la reducción de la tasa de desempleo se encuentra jalonada y concentrada en estos dominios geográficos.

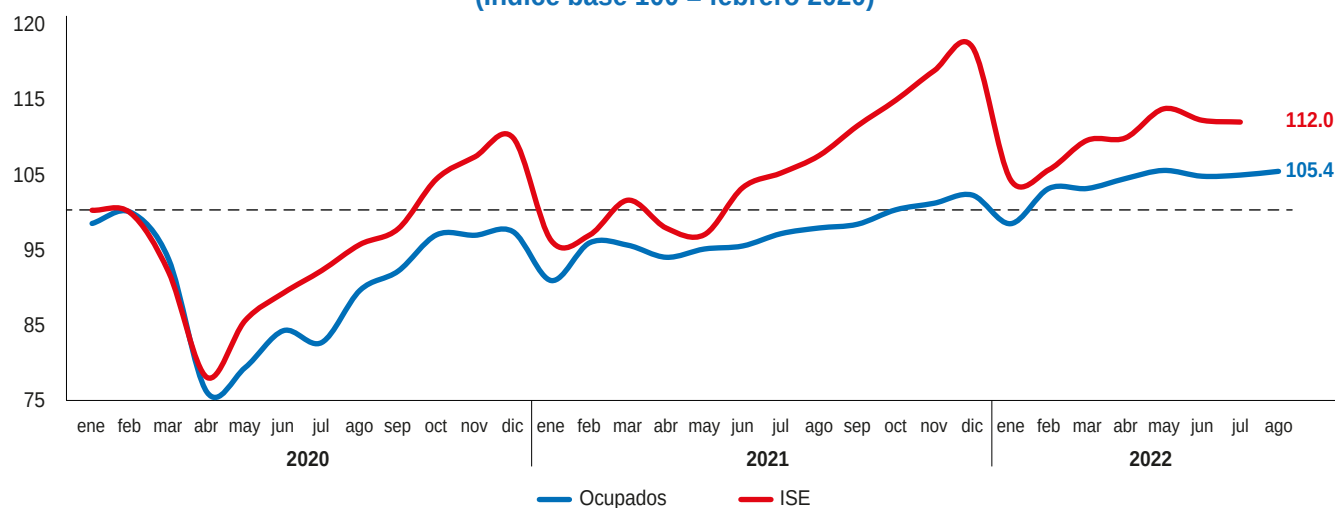
Aunque luego de la pandemia se observa una notoria brecha entre el índice de ocupados y el índice

Gráfico 4. Tasa de desempleo desestacionalizada - Total nacional
(%, enero 2003 - septiembre 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 4. Ocupados vs. ISE
(Índice base 100 = febrero 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

del Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE), al comparar las TD desestacionalizadas actuales con las de 2019 y las del primer bimestre de 2020 se podría decir que ya estamos logrando retornar e incluso superar los niveles pre-pandemia. Pero en el corto plazo, la generación de empleo se verá afectada por el bajo crecimiento económico que se proyecta para 2023, por lo tanto, la recuperación que hasta ahora se ha presentado se vería estancada e incluso podrían presentarse reducciones en los niveles de empleo en los primeros meses del 2023 y los meses subsecuentes.

De esta manera, se debe enfatizar en que los problemas estructurales del mercado laboral permanecen sin resolver, como lo son los altos costos a la formalidad, tanto por un salario mínimo que es elevado en comparación con la productividad media de la economía, especialmente en algunas zonas del país, como por los elevados costos no salariales que enfrentan las empresas y trabajadores. A lo anterior, se adicionan las importantes brechas en cantidad, calidad y pertinencia de la educación y formación para el trabajo.

Brecha de género

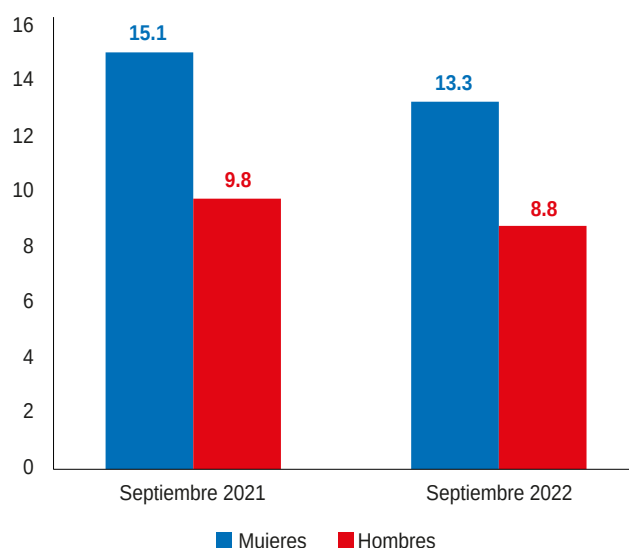
Para septiembre de 2022, la TD de los hombres fue de 8.8% y la de las mujeres del 13.3% (brecha de 4.5pp). En septiembre de 2021 la TD masculina fue de 9.8% y la femenina de 15.1% para una brecha de 5.3pp. A pesar de que se presenta una disminución importante de la brecha de género, el panorama en el mercado de trabajo continúa siendo mucho más complejo para las mujeres.

En primer lugar, desde una visión optimista, de los 1.7 millones de nuevos puestos de trabajo 1.2 millones fueron para mujeres. Es decir, que aproximadamente por cada 3 hombres que ingresaron a la población ocupada, 7 mujeres lo hicieron. En total, hay 13.1 millones de hombres ocupados y 9.3 millones de mujeres.

No obstante, el gran número de mujeres que salió del mercado de trabajo para dedicarse principalmente a los cuidados del hogar no remunerados y que ahora está volviendo a hacer parte de la fuerza laboral, explica el incremento significativo de mujeres ocupadas. En específico, la población femenina por fuera de la fuerza laboral se redujo en 924 mil personas, mientras la población masculina cayó en 122 mil personas. En contraste, el número de hombres que sale del desempleo (107 mil) es mucho mayor al número de mujeres (6 mil). Se debe tener en cuenta además que hay 1.3 millones de hombres desocupados y 1.4 millones de mujeres en el desempleo. Por tanto, medidas de discriminación positiva en favor de una mayor generación de empleo femenino pueden ser útiles.

Por otro lado, de los 14 millones de personas que hay por fuera de la fuerza de trabajo 9.6 millones son mujeres y 4.4 millones son hombres y hay más mu-

Gráfico 6. Tasa de desempleo por género
(%, septiembre 2021 - 2022)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

jerres dedicadas a las labores de oficios del hogar no remunerado (6.8 millones) que el total de hombres por fuera de la fuerza de trabajo. Lo anterior resalta la necesidad de políticas enfocadas hacia una mayor paridad en los oficios del hogar y en el cuidado de los hijos que permita liberar un mayor tiempo de las mujeres para que puedan ingresar a la fuerza laboral y también puedan capacitarse.

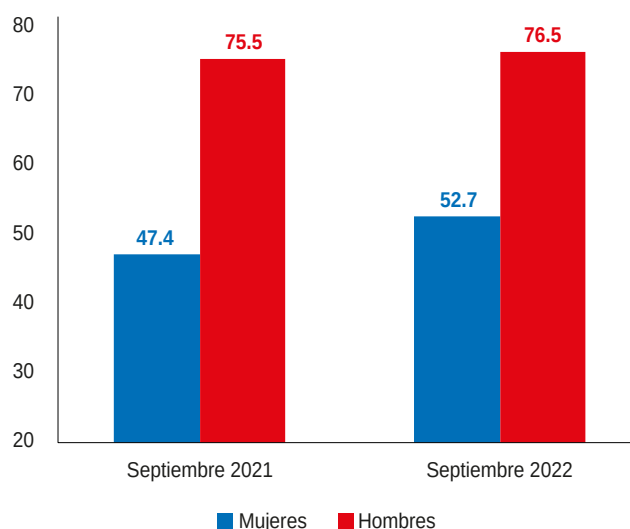
Por ejemplo, de acuerdo con la OIT², si el número de personas en la fuerza de trabajo potencial es mayor al número de personas desocupadas, entonces se refleja que hay un gran número de individuos con deseos de trabajar, pero que enfrentan barreras relacionadas con el desaliento y la indisponibilidad. Lo anterior se puede medir como la razón entre la población de desocupados sobre la población en la fuerza de trabajo potencial, por lo que un menor valor de la razón antes descrita revela mayores barreras de acceso a la fuerza de trabajo.

Para el trimestre móvil de julio a septiembre de 2022 hubo 1.4 millones de mujeres en el desempleo y 1.3 millones de hombres. En contraste, la fuerza de trabajo potencial estuvo conformada por 1.2 millones de mujeres y 0.4 millones de hombres. Como resultado, mientras que para los hombres la razón de la OIT presenta un valor cercano a 3, para las mujeres esta razón es de apenas superior a 1. El valor tan bajo de este indicador para las mujeres resalta la necesidad de impulsar programas de promoción de empleo femenino más allá del enfoque hacia las mujeres desocupadas y profundizar aún más los esfuerzos en torno a las mujeres que hacen parte de la fuerza de trabajo potencial.

En consecuencia, para las mujeres es más complejo ingresar a la fuerza laboral y, una vez logran ingresar, es más probable que se enfrenten al desempleo.

¹ Gammarano, R. (2019). Persons outside the labour force: How inactive are they really. International Labour Organization.

Gráfico 7. Tasa Global de Participación por género
(%, septiembre 2021 - 2022)



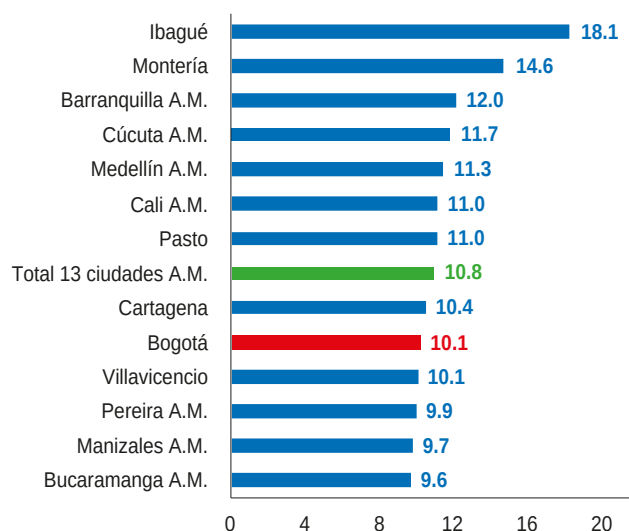
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Con lo anterior, la Tasa General de Participación de los hombres para julio de 2022 fue del 76.5% (75.5% en julio de 2021) mientras que la de las mujeres fue del 52.7% (47.4% en julio de 2021) para una brecha de 23.8pp (28.1pp hace un año).

Desempleo en las principales ciudades

La tasa de desempleo de las 13 ciudades principales fue de 10.8% en el trimestre móvil de julio a septiembre de 2022. Esta cifra es igual a la del total nacional y 3pp menor a la tasa de desempleo de las 13 ciudades un año atrás. Bogotá (10.1%), donde se concentra el mayor número de personas en la fuerza de trabajo se encuentra 0.7pp por debajo de las 13 ciudades principales.

**Gráfico 8. Tasa de desempleo
13 principales ciudades
(%, trimestre móvil julio – septiembre 2022)**



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

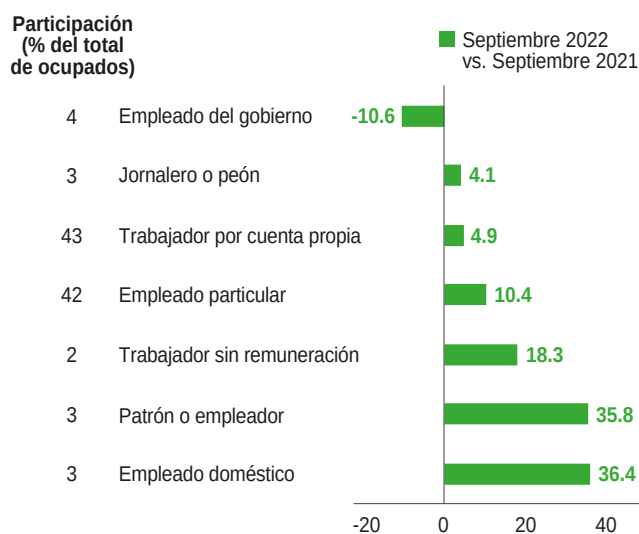
Se destacan los resultados de Bucaramanga (9.6%), Manizales (9.7%) y Pereira (9.9%). Pero, por otra parte, preocupa el alto desempleo de ciudades como Ibagué (18.1%) y Montería (14.6%).

Análisis por posición ocupacional

De los nuevos trabajadores, al hacer un análisis por posición ocupacional, se observa que 888 mil son empleados particulares, y 451 mil son trabajadores por cuenta propia, lo cual supone un aumento en la formalidad para el mes de septiembre de 2022 frente a un año atrás. Sin embargo, la posición ocupacional de trabajador por cuenta propia es la de mayor participación al contar con 9.6 millones de ocupados (43% del total).

Además, también hay marcadas brechas de género frente a la formalidad laboral: mientras para los hom-

**Gráfico 9. Pérdida/Creación anual de empleos
por posición ocupacional
(variación porcentual, septiembre 2022)**



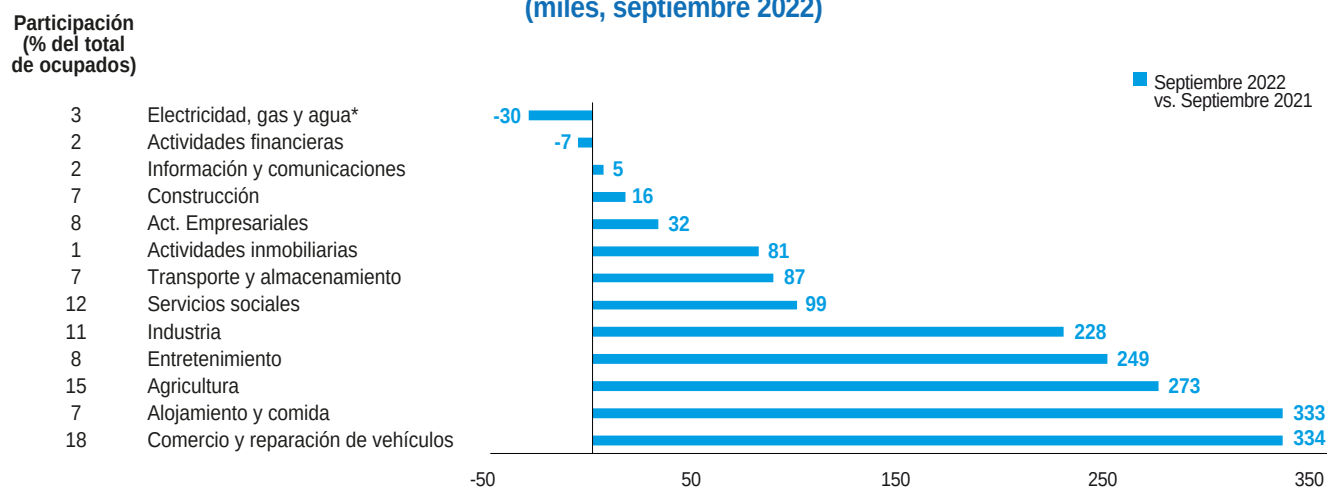
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

bres las posiciones ocupacionales con mayor aporte al incremento de la ocupación son empleo particular y patrón o empleador, para las mujeres el empleo particular, el trabajo por cuenta propia y el empleo doméstico son las de mayor ponderación.

Análisis por actividad económica

Teniendo en cuenta la composición sectorial del empleo, las actividades económicas con mayor contribución entre septiembre de 2021 y septiembre de 2022 fueron: el comercio y reparación de vehículos (+334 mil y 1.6pp), el alojamiento y los servicios de comida (+333 mil y 1.6pp) y las actividades agropecuarias (+273 mil y 1.3pp). Las 3 actividades económicas mencionadas explican aproximadamente el 54% del crecimiento del número de ocupados. A pesar del buen desempeño de las actividades agropecuarias, los resultados del mercado laboral en los centros poblados y rural disperso fueron pobres.

Gráfico 10. Pérdida/Creación anual de empleos por actividad económica (miles, septiembre 2022)



Conclusiones y recomendaciones

El desempleo en el mes de septiembre se ubicó ligeramente por encima del registrado en agosto. Lo anterior obedece al pobre desempeño del mercado laboral presentado en las zonas rurales y restos urbanos del país. En ese sentido, lo ocurrido en las 13 principales ciudades evitó que el desempleo fuera más alto. Por consiguiente, es evidente la necesidad de pensar el empleo rural más allá de las actividades agropecuarias.

Adicionalmente, los factores estacionales también contribuyeron para controlar la subida del desempleo en septiembre. Prueba de eso es que la TD desestacionalizada sí presentó un aumento considerable en su variación intermensual (0.4pp), pero el registro desestacionalizado en las 13 ciudades disminuyó, lo cual quiere decir que el efecto negativo en el resto del país efectivamente evitó continuar con la recuperación que venía teniendo el mercado laboral en los últimos meses.

Históricamente el mes de octubre tiende a presentar cifras de desempleo más bajas que las de septiembre. Si se corrigen los obstáculos que se presentan en las zonas rurales y resto urbano, y teniendo en cuenta la creciente participación de mujeres en el mercado laboral y la formalización de la economía, consideramos que es probable que octubre vuelva a la tendencia de recuperación del mercado laboral y deje el terreno listo para tener registros de desempleo cercanos a un sólo dígito en los últimos 2 meses del año.

No obstante, se requiere de medidas que faciliten la generación de empleo y hagan más eficiente el proceso de búsqueda y emparejamiento. Es urgente fortalecer la pertinencia de la formación para el trabajo con énfasis en cursos de corta duración que permitan una mayor conexión entre las habilidades de los trabajadores y las demandas del sector productivo, así como mejorar y facilitar el acceso a información sobre vacantes disponibles y las habilidades requeridas.

De manera adicional, resulta pertinente buscar estrategias que disminuyan los costos a la formalización, como por ejemplo desligar el aporte a la salud del empleo formal para ser financiada a través de impuestos generales. Junto con esto, la discusión del salario mínimo que tendrá lugar en las próximas semanas es de enorme importancia y debe darse con la mayor cautela posible³.

La evidencia muestra que, al haber un aumento del salario por encima de la suma de la inflación y el cambio en productividad, no solo se falla en la intención de ayudar a los más pobres, sino que incluso se obra en su contra⁴: aumenta el desempleo, la informalidad y así disminuye el consumo de los hogares, su bienestar, el crecimiento del PIB y con esto, la pobreza y la desigualdad.

De acuerdo con nuestros cálculos preliminares sobre las proyecciones de inflación y de aumento en la productividad, creemos que un aumento del salario mínimo entre el 12.5% y el 13% sería lo adecuado. Aunque se debe reconocer la incertidumbre en el pronóstico de inflación, pues el dato de cierre

del año podría sufrir presiones al alza en caso de un deterioro del contexto externo o una depreciación persistente del peso. De igual forma, considerar salarios diferenciados por región sería acorde con las distintas dinámicas del mercado de trabajo y las diferencias de productividad.

Por último, resulta positivo el retorno de un gran número de mujeres a la fuerza de trabajo y se espera que esta tendencia de crecimiento en la participación femenina continúe. Aprovechar el bono de género que implica la creciente participación femenina en el mercado de trabajo tendría repercusiones positivas para el crecimiento económico, la productividad y el sistema de seguridad social. No obstante, las mujeres enfrentan barreras mayores tanto para ingresar a la fuerza de trabajo, como para conseguir un empleo. Por tanto, se necesita incrementar la oferta de cuidados de personas de todas las edades, incentivar la formación para el trabajo y la contratación de mujeres, así como promover la equidad de género en las labores del cuidado y brindar herramientas que liberen el tiempo de las mujeres que encuentran barreras de disponibilidad para acceder al mercado laboral.

³ Alvarado, F., Meléndez, M., & Pantoja, M. (2021). Mercados Laborales Fragmentados y el Sistema de Protección Social en Colombia. PNUD. Working Paper Series.

⁴ Arango, L., Botero, J., Dávalos, E., Gallo, E., & Hernández, E. (2022). Efectos Fiscales del Salario Mínimo en Colombia. Borradores de Economía. Banco de la República.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF
Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF
Anwar Rodríguez C.

Investigador Jefe de ANIF
Camila Ciurlo A.

Investigadores

José Antonio Hernández R.
Laura Llano C.
Norberto Rojas D.
Erika Schutt P.
Daniel Franco L.

Fabián Suárez N.
Samuel Malkún M.
Alejandro Lobo C.
María Camila Carvajal P.